

# Influencia de la textura del pienso en el rendimiento de los pollitos de engorde

I. Nir

(Int. Poultry Congress. Estambul, 22-25 mayo 1991)

Existe un consenso general en la opinión de que los pollitos alimentados con pienso granulado ganan más peso y presentan un mejor índice de conversión que aquellos cuyas raciones no están granuladas. La causa de este mejor rendimiento aún no es del todo conocida. Sin embargo, como se sabe que hay una alta dependencia entre la ingesta de alimento y el peso corporal, se cree que ante dos dietas iguales nutritivamente, la mayor ingesta en aquella que está granulada es lo que da unos mejores pesos.

Las aves son uno de los animales domésticos que presentan un menor desarrollo del sentido del olfato y del gusto, carencia que está compensada por la existencia de mecanorreceptores localizados en el pico, los cuales son capaces de diferenciar dos alimentos similares químicamente pero diferentes en textura. La preferencia que presentan por las partículas grandes y gruesas está acompañada por un aumento de la cantidad de pienso ingerido y un mejor rendimiento.

El tamaño, dureza y consistencia de las partículas del pienso influyen sobre la percepción sensitiva que acompaña a toda comida, es decir, sobre la apetecibilidad del alimento. La granulación altera la densidad de la dieta, así como el tamaño y la dureza de las partículas alimenticias. En la mayor parte de estudios sobre los efectos de la granulación, los atributos físicos de la dieta -relación volumen/peso, tamaño y dureza de las partículas- no se han indicado. Por otra parte, las comparaciones se realizaron entre granulados y piensos en harina muy fina de las cuales provenían aquéllos. La necesidad

del rigor científico contribuía a perpetuar esta práctica, ya que las harinas finas son más adecuadas para la fabricación de granulados duros que las mezclas de partículas groseras. Cuando las partículas gruesas, medias y finas son administradas en una ración en harina, al aumentar el tamaño aumenta el consumo de pienso y disminuye el alimento desperdiciado. Los pollos alimentados con dietas hechas a base de maíz o sorgo laminados, teniendo las partículas un mayor tamaño, ofrecen un mejor rendimiento que aquellos que son alimentados con dietas hechas de maíz o sorgo triturados con un molino de martillos y cuyas partículas son de menor tamaño. Es una creencia comúnmente aceptada que la molturación de los ingredientes del pienso hasta conseguir unas finuras equivalentes, cuando la ración se da en harina, previene a las aves de un consumo selectivo de un alimento en detrimento de otro. Sin embargo, también se ha indicado que la molturación del maíz hasta conseguir la misma finura que los otros ingredientes en un pienso que posteriormente se granularía no comportaba un mejor rendimiento ni una mayor durabilidad del granulado.

El mejor rendimiento de los pollitos alimentados con pienso granulado no puede atribuirse a un aumento de la energía metabolizable, ya que en las dietas más comunes para las aves ésta apenas resulta afectada por la granulación, incluso cuando se hace con vapor. Nosotros atribuimos estos mejores resultados a un aumento de la ingesta ligado a la textura de las partículas alimenticias, al grosor de la mezcla y a la granulación, actuando simultáneamente.

(Continúa en página 722)